113996 - Etiqueta al hablar con mujeres que no son mahram

Pregunta

¿Cuál es la etiqueta para hablar con las mujeres en general y en las siguientes situaciones: comprar y vender; enseñar y aprender; reuniones laborales, explicar algo específico? ¿Cuál es la norma sobre bajar la mirada en estas situaciones? ¿Cuándo está permitido mirar a las mujeres en general? Espero que me pueda explicar detalladamente.

Resumen de la respuesta

Cuando hay necesidad de hablar con mujeres que no son mahram, el principio básico es que está permitido. Pero si se habla con mujeres que no son mahram sin necesidad y solo para entretenerse, entonces no hay duda de que es haram.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Hablar con mujeres que no son *mahram*

Hablar con mujeres que no son *mahram* puede darse por necesidad o sin necesidad. Si se hace sin necesidad y solo por diversión y entretenimiento, entonces no hay duda de que es *haram* y cae bajo la denominación del *zina* que cometen la lengua y los oídos, sobre lo cual el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) informó cuando dijo: “Está prescrito que el hijo de Adán (el ser humano) cometerá necesariamente su parte de *zina* (fornicación): la *zina* de los ojos es mirar (lo prohibido), la *zina* de los oídos es escuchar, la *zina* de la lengua es hablar, la *zina* de las manos es tocar, y la *zina* de los pies es caminar (hacia lo prohibido). El corazón anhela y desea, y la parte privada lo confirma o lo rechaza” (Muslim, 2657).

Etiquetas para hablar con mujeres que no son *mahram* en el Islam

Cuando hay necesidad de hablar con una mujer , el principio básico es que está permitido, pero es esencial prestar atención a las siguientes etiquetas:

1) La conversación debe limitarse solo a lo necesario y a lo que tenga que ver con el asunto que se esté tratando, sin hablar demasiado ni pasar a otros temas. Piense en la etiqueta de los Compañeros (que Al-lah esté complacido con ellos) y compárela con la de hoy en día. La Madre de los creyentes, 'Aishah (que Al-lah esté complacido con ella) narró la historia sobre la calumnia (*al ifk*), cuando los hipócritas la acusaron; 'Aishah dijo: "Safwan Ibn Al Mu'atal As-Sulami (que Al-lah esté complacido con él) estaba en la retaguardia del ejército; a él se le ordenó que fuera el último en marcharse para asegurarse de que el ejército no dejara nada detrás de sí. Cuando él llegó hasta donde yo estaba por la mañana, me vio dormida y me reconoció, ya que me había visto antes de la prescripción de la obligatoriedad del velo. Desperté cuando él pronunciaba: 'En verdad pertenecemos a Al-lah y en verdad a Él retornaremos'. Tan pronto como me reconoció cubrí mi rostro con mi velo. Juro por Al-lah que no intercambiamos ni una palabra y no escuché ninguna palabra de él excepto: 'En verdad pertenecemos a Al-lah y en verdad a Él retornaremos'. Hizo que su camello se arrodillara y puso su pie en su pata delantera (para mantenerlo firme), luego lo monté y él partió, guiándome hasta que alcanzamos al ejército" (Bujari, 4141; Muslim, 2770) .

Al 'Iraqi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "La frase 'y no escuché ninguna palabra de él' no está repitiendo la idea anterior ('no intercambiamos ninguna palabra'). Es posible que no hablara con ella, sino que hablara consigo mismo o recitara el Corán en voz alta o hiciera *dhikr* en voz alta, de manera que pudiera oírse. Pero nada de eso ocurrió. No le habló, sino que guardó silencio en esa situación por buenos modales y cortesía, y por lo delicado de la situación en la que se encontraba. Este relato también muestra los buenos modales con las mujeres que no son *mahram*, especialmente en el caso de estar a solas con ellas por necesidad en el desierto o en cualquier otro lugar, como hizo Safwan cuando hizo arrodillar a su camello sin hablar ni hacer preguntas" (*Tarh At-Tazrib*, 8/53).

2) Evitar bromear y reírse, ya que ambas acciones no forman parte de la etiqueta ni del recato.

3) Evitar mirar fijamente y esforzarse siempre por bajar la mirada tanto como sea posible; si hay una mirada rápida con el propósito de hablar, no hay nada malo en ello, *in sha Al-lah*.

4) No suavizar el tono de la voz, no debe hacerlo ninguna de las partes, tampoco elegir palabras dulces; más bien deben hablar con el mismo tono de voz diario con el que hablarían a cualquier otra persona. Al-lah, Exaltado sea, dice, dirigiéndose a las Madres de los creyentes: {¡Oh, mujeres del Profeta! Ustedes no son como las demás mujeres, si tienen temor de Al-lah, no hablen con voz dulce, de modo que quien tenga su corazón enfermo sienta alguna atracción; hablen recatadamente} [Corán 33:32].

5) Evitar el uso de palabras que puedan tener algún significado que cause provocación, etc.

6) No exagerar a la hora de adornar el discurso. Algunas personas utilizan sus habilidades en la comunicación con los demás mediante gesticulaciones o expresiones del rostro, o citando poesía, proverbios o frases románticas. Este es un medio que el Shaitan utiliza para abrir la puerta a la atracción entre los dos sexos de una manera ilícita.

Ibn Al Qaiem (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Ninguno de los poetas ve nada malo en hablar, dirigirse o mirar a mujeres que no son mahram , pero esto contradice las enseñanzas islámicas y al sentido común, y es exponerse a la tentación. Cuántas personas se han visto afectadas de este modo en lo que respecta a su religiosidad y a sus asuntos mundanos” (*Rawdat Al Muhibbin*, p. 88).

Para más información, consulte esta categoría: Maneras de hablar con las mujeres.

Y Al-lah sabe más.